



Galdós

Centenario de «Fortunata y Jacinta» (1887-1987)

A C T A S

(Congreso Internacional, 23-28 de noviembre)



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID 1989

La presente edición de estas Actas se integra en un programa de colaboración con las ediciones respectivas de las Actas Conmemorativas del Centenario celebrado en Río Piedras (Universidad de Puerto Rico), Cambridge, Massachusetts (Asociación Internacional de Galdosistas) y Las Palmas de Gran Canaria (Casa-Museo «Pérez Galdós»).

Coordinador del presente volumen

JULIAN AVILA ARELLANO

G A L D O S

**Centenario de «Fortunata y Jacinta»
(1887-1987)**

A C T A S

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
1989**

ISBN: 84-7491-260-1

Depósito legal: M. 15262

Hispagraphis, S. A. Salamanca, 23. 28020 Madrid

Sumario

I. ANALISIS DE TEXTOS Y MANUSCRITOS

Yolanda Arencibia Santana
Voluntad de estilo en Galdós (Estudio de variantes en galeradas) 17

Antonio Dueñas Martínez
Análisis semántico-intensional de «Tormento». Aplicación de un modelo de análisis de la Gramática Textual 29

Joaquín Garrido Medina
Ironía y metáfora de un texto de «El doctor Centeno» de Galdós 39

Emma Martinell Grifé
Relación entre pensamiento y lenguaje en los personajes de Galdós 51

Ela María Martínez Umpiérrez
Los manuscritos de «Realidad» 61

Manuel Mourelle de Lema
Una faceta de la obra de B. Pérez Galdós: El lenguaje de sus crónicas de sucesos 69

Jose María Navarro Adriaensens
Terminología y concepto en Galdós: turba, masa, pueblo 81

Isabel Román Román
Juego lingüístico y endogénesis en las «Novelas Contemporáneas» 87

II. ESTUDIOS SOCIOLITERARIOS, TIPOLOGIA, FUENTES Y DOCUMENTOS INEDITOS

María José Alonso Seoane
Nicomedes Pastor Díaz y Galdós: «De Villahermosa a la China» en los «Episodios Nacionales» 101

Enrique Avilés Arroyo
La marginación social en las novelas de Galdós y Baroja 115

María de los Angeles Ayala
Galdós y Mesonero Romanos 121

María Clementa Millán
Indagaciones sobre la realidad en «La sombra» y otros relatos breves. Cervantes, Hoffmann y Chamisso en Galdós 129

Francisco Javier y María Josefa Díez de Revenga <i>Galdós ante la poesía y los poetas de su siglo. Notas a las series finales de los Episodios</i>	145
María Isabel García Bolta <i>La mujer en la sociedad galdosiana</i>	155
Purificación García Sánchez <i>Influencia del Concilio Vaticano I en las novelas «Gloria» y «La familia de León Roch»</i>	165
Francisco González Povedano <i>Crítica literaria sobre las novelas de tesis de Galdós</i>	179
Luis López Jiménez <i>Cartas a Galdós de profesores de español en Francia</i>	189
Carmen Menéndez Onrubia <i>Galdós y el teatro de la Restauración</i>	197
Sebastián de la Nuez <i>Las últimas novelas de Galdós a través de un epistolario amoroso</i>	205
Pilar Palomo Vázquez <i>Galdós y Mesonero (Una vez más, costumbrismo y novela)</i>	217
María José Porro Herrera y Ana María Padilla Mangas <i>Tres personajes galdosianos en «La Isla de los Jacintos Cortados» de Torrente Ballester</i>	239
Juan Antonio Ríos Carratalá <i>Pérez Galdós y el Realismo en la literatura alicantina</i>	259
Enrique Rubio Cremades <i>Galdós crítico teatral</i>	265

III. ESTUDIOS SOBRE DIFERENTES OBRAS DE GALDOS

Inés Palmira Arnaiz Amigo <i>El tema americano en «La vuelta al mundo de la Numancia»</i>	275
María Dolores de Asís Garrote <i>El mito de Icaro en «La desheredada»</i>	283
Babila Diz Astray <i>Estructura de las acotaciones de «El abuelo»</i>	291
Ignacio Elizalde Armendáriz <i>El misticismo de Leré</i>	297
Demetrio Estébanez Calderón <i>«Misericordia» de Galdós, final de ciclo: análisis intertextual</i>	305
Juan Ignacio Ferreras <i>Galdós y el fracaso del Realismo</i>	317
Benito Madariaga de la Campa <i>La crítica de «Electra» en la prensa de Cantabria</i>	325
Marina Mayoral <i>Tristana y Feita Neiras, dos versiones de la mujer independiente</i>	337
José Luis Miranda Cruz <i>Toponimia callejera de «La Fontana de Oro»</i>	345

Julio Rodríguez Puértolas	
« <i>Misericordia</i> » una novela antiburguesa	365
Gilbert Smith	
<i>Mitos y mitologistas: las novelas de Torquemada y su narrador</i>	379
Gregorio Torres Nebrera	
« <i>Aita Tettauén</i> »: texto y contexto de un «Episodio Nacional»	385
Francisco Ynduráin	
« <i>La sombra</i> », una interpretación	409

IV. ESTUDIOS SOBRE FORTUNATA Y JACINTA

Angeles Acosta Peña	
<i>Personajes secundarios en la trama novelesca de «Fortunata y Jacinta»</i>	425
Julián Avila Arellano	
<i>Fortunata Izquierdo. Signo, símbolo y mito en la obra de Galdós</i>	435
María del Carmen Bobes Naves	
<i>El diálogo en «Fortunata y Jacinta»</i>	443
Jean-François Botrel	
<i>Lector nominal y lector real en «Fortunata y Jacinta»</i>	451
Francisco Caudet Roca	
« <i>Fortunata y Jacinta</i> », entre el melodrama y el folletín	461
Manuel Costales Sáez	
<i>La economía doméstica en «Fortunata y Jacinta»</i>	471
José María Cuesta Abad	
<i>Los espacios de «Fortunata»: Dialéctica espacio-refugio / espacio-prisión</i>	477
Ana H. Hernández Sein	
<i>El discurso del poder y el discurso femenino: una lectura del capítulo «Naturalismo espiritual»</i>	485
Germán Gullón	
<i>Galdós, escritor moderno: una mirada crítica actual (1987) a «Fortunata y Jacinta» (1887)</i>	495
Ricardo Gullón	
<i>De metáforas, arquetipos y silencios</i>	505
John W. Kronik	
<i>Sociología de la sexualidad, semiótica de la seducción: «Fortunata y Jacinta»</i>	519
Sadi Lakhdari	
<i>Sor Marcela y el ratón</i>	529
Jesús G. Maestro	
<i>Las 288 alusiones a la muerte en «Fortunata y Jacinta» (Angelidad y muerte de Fortunata)</i>	537
Stephen Miller	
<i>Las dimensiones de la novela Realista/Naturalista: En torno al diálogo Galdós-Clarín sobre «Fortunata y Jacinta»</i>	545
Agnes Moncy Gullón	
<i>Traducir una novela polifónica: «Fortunata y Jacinta»</i>	553
Manuel Muñoz Cortés	
<i>El uso del lenguaje en el episodio del «Pituso»</i>	569

Milagros Polo López	
<i>Eficacia del retículo binario en la imagen femenina de «Fortunata y Jacinta»</i>	579
Geoffrey Ribbans	
<i>La personalidad de Maxi Rubín según el manuscrito de «Fortunata y Jacinta» en Harvard</i>	591
Claire-Nicolle Robin	
<i>El cuerpo como desorden o el problema de la aculturación en el personaje de Fortunata</i>	599
María José Rodríguez Sánchez de León	
<i>La recepción crítica de «Fortunata y Jacinta» en el siglo XIX</i>	607
John H. Sinningen	
<i>«Fortunata y Jacinta»: relato psicosocial</i>	617
Gonzalo Torrente Ballester	
<i>Lectura del primer capítulo de «Fortunata»</i>	621
Harriet S. Turner	
<i>Galdós y sus personajes: dinámica novelesca, dialéctica moral</i>	629
Benito Varela Jácome	
<i>Semántica de la perspectiva en «Fortunata y Jacinta»</i>	641
Hortensia Viñes	
<i>«Fortunata y Jacinta» realidad y símbolo</i>	653
James Whiston	
<i>Conciencia y sociedad en «Fortunata y Jacinta»</i>	659

La crítica de «Electra» en la prensa de Cantabria

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

El estreno de *Electra*, de Benito Pérez Galdós, significó en 1901 el hecho literario más trascendental del año, cuyas implicaciones se extendieron a los campos político, religioso y social.

En aquellos momentos, tras la pérdida de las colonias, el pensamiento regeneracionista y el regionalismo o particularismo provincial, como lo llama Galdós, tenían plena vigencia en la vida nacional, motivado por una situación de quiebra y desesperanza del pueblo español.

En otro orden de cosas, la llegada a España de los religiosos expatriados de Cuba y de los frailes expulsados de Francia planteó el problema de la obligatoriedad del registro de las asociaciones religiosas.

Dos acontecimientos, aparentemente sin importancia, desencadenaron un movimiento de rechazo popular anticlerical. Uno fue motivado por el caso de la joven Adelaida Ubao, quien influida o presionada por el jesuita Padre Cermeño ingresó en el convento de las Esclavas Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús, lo que promovió protestas y escándalo al denunciar el caso su propia familia. Por otro lado, el matrimonio de la Princesa de Asturias con don Carlos de Borbón, hijo del Conde de Caserta, destacado general carlista, originó la oposición de los liberales y manifestaciones estudiantiles en Madrid donde se dieron mueras a los jesuitas y a la reacción cuyas organizaciones tenían una influencia notoria en el gobierno ¹.

La representación de *Electra* precipitó el movimiento anticlerical que se extendió a toda España y provocó la caída del gobierno del general Azcárraga el 25 de febrero de 1901. A partir del estreno y de las sucesivas representaciones de la obra, la llamada «cuestión religiosa» iba a ocupar amplios espacios en toda la prensa española ².

El hecho de ser entonces el autor del drama vecino de Santander, en cuya finca de «San Quintín» pasaba temporadas, y donde fue escrita *Electra*, nos sugirió la idea de estudiar el tratamiento ofrecido por la prensa local a las representaciones de la obra en Santander y otras provincias españolas ³.

Este análisis permitirá conocer los rasgos generales de la noticia, su valoración ideológica y la situación real del momento.

Fuentes y metodología

Para la elección de la muestra hemos seleccionado siete publicaciones periódicas de Santander. Una, *La Atalaya*, era representativa de la derecha católica y otra, *El Cantábrico*, de corte ilberal, estaba dirigida en esos momentos por José Estraña, amigo íntimo de Pérez Galdós y afín a sus ideas políticas y religiosas. La tercera, el semanario católico *Páginas Dominicales*, se encontraba bajo la tutela del obispado, se publicaba con censura eclesiástica y se distribuía gratuitamente. Las otras dos, *El Federal* y *La Voz del Pueblo*, representaban la prensa vinculada a grupos políticos concretos y, si bien sus noticias son más escasas, tienen el interés de ofrecer una opinión filtrada por el tamiz de unas ideologías de izquierdas, ya que el primero era republicano federal y el segundo se titulaba semanario socialista obrero. Los dos restantes, *El Eco Montañés* y *El Correo de Cantabria* formaban parte de la prensa informativa. Creo, pues, que la muestra elegida es suficientemente representativa de un abanico de opinión y puede seguirse en ella, a lo largo del año, el eco de las representaciones en España de la polémica obra de Galdós.

En cada una de esas publicaciones se ha tenido en cuenta una serie de variables como son el número de referencias o noticias, el lugar que ocupaban dentro de la página y el número de columnas que se les dedicaba, señalándose también las informaciones tomadas de otras publicaciones, la forma de presentar la noticia y los juicios sobre la obra y su autor.

«La Atalaya»

El primer número de este diario, inspirado por el obispo Sánchez de Castro, apareció en enero de 1893. Estaba destinado a la burguesía católica y ostentaba una ideología católico-tradicionalista. Su primer director fue el sacerdote Eduardo Aja Pellón, al que siguieron Manuel Sánchez de Castro, hermano del obispo, García Peláez y Rafael Díaz Aguado, que era de filiación tradicionalista ⁴.

El 2 de febrero iniciaba las noticias sobre el estreno de la obra en Madrid con las opiniones de los que llama «*gacetilleros de la revolución*». Reproduce, como ejemplo, un párrafo de *La Época* con la reacción del público y asegura que «*el argumento de Electra demuestra que la obra es disparada e indigna de un hombre de talento*» (p. 1). Indica también que ese día se organizó en Santander una manifestación, pacífica y ordenada, hasta la casa de Galdós y se pregunta por qué no se había hecho lo mismo con motivo de los triunfos literarios de Pereda y Menéndez Pelayo. A juicio del diario, no se trataba de un homenaje al éxito de la obra, sino una muestra «*de marcada tendencia sectaria*» (3-II, p. 1). Reproduce, a continuación, un texto de *El Español* (diario liberal), que informaba de la baja de Pérez Galdós en la lista de suscriptores al no tratar bien la crítica a su obra, calificada como un engendro indigno de este autor.

La connotación político-religiosa de la obra se advierte en algunos de los textos de los días siguientes, en los que se ataca al gobierno que, siendo católico, no quería parecer clerical (5-II, p. 1), con alusiones a Galdós, aunque no

se cite su nombre ni su obra, de la que se dice que hiera los sentimientos católicos. También se publican citas con juicios de Santos Padres y doctores de la Iglesia justificativos del caso Ubao, para demostrar que los hijos no tienen por qué seguir el consejo de los padres en lo tocante a materia religiosa.

También recoge con tono indignado la noticia de la manifestación anticlerical del día 12, organizada por los liberales, contra los jesuitas y diversos conventos de la ciudad e incluso contra el propio diario (13-II, p. 2) ⁵. Pocos días más tarde se reproducía una carta de Eduardo Ubao negando que hubiera visitado a su hermana y discutido con la superiora del convento, carta que terminaba con estas palabras: «*Esperamos el fallo del Tribunal Supremo, confiados en su justicia y pidiendo a Dios que nos sea restituído aquel ser querido, cuya ausencia llena de tristeza nuestro hogar*» (17-II, p. 2). En los días siguientes, el periódico sigue recogiendo opiniones sobre el caso Ubao y el doble significado de tomar *estado* en el aspecto civil y religioso (21, pp. 1-2, y 22-II, p. 1) y sobre la vuelta al hogar de ésta después de la sentencia del Tribunal Supremo (27-II). «*El triunfo no ha sido para el jurisperito —se refería a Nicolás Salmerón— sino para el sectario, enemigo de nuestra Santa religión*» (22-II, p. 1).

El día 26 reproducía la extensa carta pastoral del obispo de Santander, Vicente Santiago Sánchez de Castro, con motivo de la ola anticlerical del momento que achaca al liberalismo (26-II a 14-IV, p. 1).

A primeros de marzo, el periódico recoge las que denomina mentiras y contradicciones de la prensa liberal y sus ataques al clero y los jesuitas. En este sentido pone de ejemplo el caso de Luisa Charques, de Alicante, a la que la superiora de un convento propuso que ingresara en el colegio de Jesús y María para realizar los estudios de maestra y que se presentaba por la prensa liberal como un suceso análogo al de Adelaida Ubao.

El 6 de marzo Teodoro Baró escribe una crítica negativa de *Electra* y sobre las reacciones producidas en el público. Señala cómo algunos espectadores atacaron al actor que hacía de Pantoja después de algunas representaciones y cita el caso de un obrero al que la policía encontró un trozo de ladrillo debajo de la blusa. Para Baró la obra teatral carecía de originalidad «*porque Pantoja —dice— no es más que doña Perfecta y su tesis igual*» (p. 1).

El estreno del drama en Bilbao (8-III, p. 1) y las opiniones de la prensa vasca (*El Porvenir, La Cruz, La Voz de Vizcaya, El Noticiero Bilbaíno*) motivaron una nueva reseña, a la que seguía (14-III, p. 1) una noticia tomada del *Eco de Zamora* y firmada por Andrés Marín en la que se comentaba que la minuta de Nicolás Salmerón por su defensa en el caso Ubao ascendió a 35.000 pts. y, sumando los gastos totales, a 73.000 pts.

El periódico creó una sección titulada «La cuestión religiosa» dedicada a recoger noticias sobre las manifestaciones y sucesos anticlericales que se desarrollaban en toda España. La confluencia de una serie de sucesos con el estreno de *Electra* iba a originar —como decimos— la campaña anticlerical que se extendió por todo el país. Contra ella se organizó otra de signo opuesto en la que se atacó, a veces con la misma saña e intolerancia, a Galdós y a su obra. Por lo general, los procedimientos utilizados consistían en atribuir a los masones y liberales gran parte de la reacción anticlerical. En este sentido, *La Atalaya* (19 y 20-III, pp. 1-2 y 20-IV, p. 1) ponía como ejemplo «*el estreno del dra-*

ma antijesuítico 'Electra', en que tanta parte tuvieron las logias; la vista y sentencia del juicio Ubaó, en que un jefe republicano, Salmerón, llevó la voz cantante; las algaradas que tomaron por pretexto la boda de la princesa de Asturias, a la que los enemigos de la religión y de la monarquía se empeñaron en dar marcado carácter reuccionario; las pedreas a los conventos; las campañas anticlericales en los periódicos, aun en los que hasta ahora habían guardado cierta mesura para engañar a los católicos; los graves desórdenes de Valencia, donde la masonería es poderosa... todos estos excesos —resumía el periódico— y otros que no han salido a la superficie, pero que conocen los que entienden de estas cosas, denuncian la acción de las logias» (20-III, p. 1).

La condena más firme procedía del episcopado español, cuyas cartas pastorales y textos condenatorios fueron reproducidos por diferentes periódicos ante el anuncio inminente de estreno de *Electra* en diversas ciudades, y aconsejando la no asistencia a los católicos. Así el 22 de marzo, el diario que citamos, reproducía una circular del Arzobispo de Sevilla prohibiendo la representación, o la del obispo de Vitoria (20-IV) en contra de la asistencia: «Asistir a la representación de "Electra" es cooperar eficazmente a una obra mala, sin que pueda servir de excusa el hacerlo por mera curiosidad» (p. 1).

El 21 de abril, el obispo de Santander publica una carta pastoral ante el anuncio del estreno de *Electra* en Castro Urdiales y Laredo. Por desconocer la obra, inserta una parte de la pastoral del obispo de Córdoba, quien había afirmado: «Basta leer, siquiera sea ligeramente, el mencionado drama, para conocer que juegan en él personajes apasionados, caracteres muy desenvueltos, y que abundan escenas provocativas, situaciones peligrosas, empeños inductivos al mal y ficciones intencionadas. Hállase todo esto hábilmente dispuesto y ordenado a que contraste el tipo del católico práctico y fervoroso con el ideal del naturalismo, tan en boga en nuestros días. El primero representado allí por personajes hipócritas, taimados e indiscretos, resulta naturalmente ridículo y repulsivo; el segundo, personificado por caracteres francos, nobles e ilustrados, se hace por necesidad agradable y simpático. Si a esto se añade que los diálogos entre los protagonistas son vivos y chispeantes, y que hay frases provocativas unas e incendiarias otras, se tendrá idea de lo que es el drama en sí mismo y del criterio que ha presidido su composición» (p. 1).

En los días sucesivos del mes de abril *La Atalaya* no deja de tocar el tema acusando, como hemos dicho, a las logias masónicas de la campaña anticlerical en la que los jesuitas eran la orden más afectada. También un colaborador, bajo pseudónimo, contesta al artículo de Galdós «La España de hoy», publicado en el *Heraldo de Madrid* (22 a 24-IV, p. 2).

Se relaciona a *Electra* con estas campañas y el periódico católico, al que nos referimos, le hace ver a su oponente *El Cantábrico* que el obispo no se limita a recomendar la no asistencia sino que prohíbe la representación «en los teatros de nuestra diócesis». Por este motivo algunos empresarios se negaron a prestar sus locales. El propio Galdós, un año más tarde, comentaba en el prólogo de *Alma y vida* lo que esto significó como impedimento al desarrollo del teatro al recordar «las airadas campañas contra "Juan José" o contra "Electra", obras cuyos títulos han merecido el honor de resonar en todos los púlpitos y de amenizar los "Boletines Eclesiásticos" de todas las diócesis»⁶.

Con fecha 13 de abril (p. 2) publica el diario una carta a Galdós firmada

por un ex miembro de la Congregación de San Luis Gonzaga, en la que alude a *Electra* y el 23 editaba una hoja suelta en Madrid la Junta directiva de la citada Congregación, contestando al artículo publicado por Galdós en *La Nueva Prensa Libre* de Viena en el que combatía el clericalismo imperante en aquellos momentos y al que aludía el periódico católico santanderino (13, 27 y 28-IV), a la vez que reproducía la información de otros periódicos sobre los alborotos de Barcelona, donde se gritó: «muera España» y relacionaba a *Electra* con estos actos que atentaban contra la unidad de la nación española (9-VI, p. 1).

Los estrenos en diversas capitales de Italia fueron las noticias dedicadas en mayo a *Electra*, en las que se seleccionaron párrafos de *Avanti*, *La Tribuna*, *La Patria* y *El Messagero* en contra de la calidad de la obra. En este sentido, el 25 de mayo el periódico anunciaba el folleto *Electromanía*, de Carlos Valverde, con un juicio desfavorable sobre la obra. El autor intentaba demostrar el escaso valor literario del drama con una crítica en la que recogía la falsedad de los personajes y la inverosimilitud de sus situaciones, las deficiencias e incorrecciones literarias y los motivos del éxito en aquellos tiempos.

El estreno en junio de la polémica obra en Barcelona se acompañó de las críticas de la prensa conservadora contraria al drama (11-VI, p. 1).

El día 24, ya con el verano encima, vuelve el diario a resucitar el asunto Ubao con una nota en la que alude al aislamiento a que estaba sometida la joven, que en septiembre cumplía 25 años y podía decidir, si lo deseaba, ir al convento, como así lo hizo más tarde.

El anuncio del estreno en Santander de la obra de Galdós por la compañía Cobeña-Thuillier suscitó de nuevo la publicación de parte de la carta pastoral del obispo de la Diócesis (31-VII, p. 1).

La última noticia del año refería la gravedad de la madre de Adelaida Ubao, a la que se administró la Extremaunción, estado crítico motivado, según refiere el diario, por el deseo de la hija de volver al convento.

«El Cantábrico»

Este diario de la mañana, que apareció el 4 de mayo de 1895, estaba dirigido por José Estraña, amigo y contertulio de Galdós en «San Quintín». En varias ocasiones había tenido aquél conflictos con el obispado, y su diario es el que difunde una mayor información sobre las vicisitudes de la obra del escritor canario.

Fue también puntual *El Cantábrico* en recoger el 2 de febrero el éxito obtenido por el estreno en Madrid del drama *Electra* del que dice que «jamás en la historia del teatro se registra otro igual en país alguno» (p. 1). Reproduce también el juicio de Laserna en *El Imparcial* en el que se afirmaba que «*Electra* no es un drama antirreligioso, sino sencillamente anticlerical, lo que es diferente, aunque haya gentes que crean o digan, sin creerlo, que es lo mismo» (p. 1). La nota insertaba igualmente párrafos de *La Correspondencia Militar* y *El Herald*. Aquel mismo día se organizaba la manifestación de homenaje y felicitación, a que nos hemos referido, en la que iba «gente liberal de todas las clases sociales» (3-II, p. 1).

El seguimiento de los éxitos y opiniones sobre *Electra* se extenderá en el periódico a lo largo del año. En este sentido, el día 4 aparecía el artículo publicado por J. A. Galvarriato en *El Eco Montañés* ⁷ favorable a la obra y otro comparativo de *La Época* con los juicios de *El Siglo Futuro* que calificaba al drama como un esperpento y al autor «*sin pizca de talento*» (4-2, p. 1).

Gracias a las notas, puede conocerse el éxito de la obra en la que todas las noches dice que hubo que poner el cartel de «No hay billetes». En la misma página (6-II, p. 1) se anuncia el próximo estreno en Barcelona de la ópera *Doña Perfecta* con música de Moreno Carrillo, director de la banda municipal de Santander. Durante algunos días el periódico inserta el anuncio de la venta de ejemplares de *Electra* a partir del día 21 en la Librería General al precio de dos pesetas e incluso informa que 800 personas estaban inscritas en Santander para adquirirla (16-II, p. 2).

El éxito rotundo y espontáneo de *Electra* en Madrid motivó su rápida difusión en el resto de España y, a este respecto, decía *El Cantábrico* el 16 de marzo que, «*actualmente son diez las compañías que representan Electra en provincias y 186 los teatros autorizados para representar el drama*» (p. 1). Ante esta franca acogida en Madrid, comenzó a ponerse en escena, como decimos, en diversos lugares de España, como Linares y Denia (13-III, p. 1), Medina del Campo (24-III, p. 1), Logroño, Haro y Cenicero (25-III, p. 2), Zamora (26-III, p. 1), Valladolid (14-IV, p. 1), Llanes (9-VII, p. 1), etc. Como si fuera un ritual, en los intermedios el público daba vivas a la libertad y a la República, mueras a Pantoja y a los jesuitas, a la vez que se tocaba el Himno de Riego, La Marsellesa y el Trágala ⁸.

En Cantabria la primera representación tuvo lugar en Castro Urdiales el día 8 de abril por la compañía Fernández y Mata y pocos días más tarde se llevó a Santoña (18-VI, p. 1), donde fue representada sin incidentes, aunque hubo dificultades para montar la obra. También, aunque con impedimentos, se estrenó en Torrelavega el 18 de abril.

Como es sabido *Electra* fue traducida a otros idiomas y escenificada en diversas capitales de Europa y América. El periódico facilitaba la información sobre *Electra* en Méjico (30-IV, p. 1), reseña publicada en forma de carta al director donde utiliza epítetos como «*fuerza dramática*», «*público sugestionado*», «*acogida con gran entusiasmo*», etc.

El 22 de junio *El Cantábrico* daba la noticia de los preparativos para la recepción del novelista, que llegaba al día siguiente a Santander en el tren correo, de veraneo a su casa de «San Quintín». Tanto ese día como el siguiente el periódico recogió los detalles del recibimiento y la manifestación formada por simpatizantes y miembros de organizaciones políticas. El diario favorable a Galdós insertaba la noticia como recibimiento «*brillante al gran novelista y popularísimo autor de Electra*» (24-VI, p. 1). Ante aquella manifestación de simpatía don Benito envió al periódico una carta de agradecimiento ⁹, señalando que no le importaba que fueran estimados como políticos los actos de ese día, ya que «*todos los hijos de España tenemos, en grado ínfimo los unos, en grado superior los otros, nuestra parte de gloria y de responsabilidad por lo bueno y lo malo que se va produciendo en el curso, ahora lento, ahora precipitado, de la historia patria*» (26-VI, p. 1).

El 31 de julio *El Cantábrico* rendía un homenaje al autor de *Electra* dedicándole la primera página y parte de la segunda del periódico con motivo del próximo estreno de la obra en Santander. Colaboraron en prosa y verso con su firma, Ignacio G. Lara, Buenaventura Rodríguez Parets, Francisco García Núñez, Jesús de Cospedal, José Estrañi, que firmó Pepe, y José Heres de la Rueda. El periódico advirtió que no se promoverían por los liberales disturbios contraproducentes con motivo de la representación.

J. Cospedal, en su artículo «La historia de *Electra*», dice lo que aquí resumimos por su interés: fue escrita en Santander en el verano de 1900 y presentada en el Teatro Español a Federico Balart en el mes de noviembre. Realizadas las enmiendas oportunas comenzaron los ensayos el 7 de enero y se efectuó el 29 el ensayo general y la noche del 30, el estreno. En Madrid se representó cien noches: ochenta en el Teatro Español, y 20 en Novedades. Para entonces había ya recorrido más de 160 teatros en el resto de España. En esos momentos faltaba sólo de representarse en Córdoba, Murcia y Granada. Se hablaba de más de mil funciones realizadas en toda España por diferentes compañías. Se tradujo al alemán en Viena, por el hispanista Rudolf Beer; al francés, por Paul Mili; al italiano, por Pablo Tedenchi, y al portugués por Ramalho Ortigao, representándose en estos países y en Rusia. En Buenos Aires se estrenó en cuatro teatros a la vez y también se dio a conocer en Chile, Perú, Venezuela, Brasil, Méjico y en las Repúblicas Centroamericanas ¹⁰.

El primero de agosto, *El Cantábrico* (p. 2) informaba a sus lectores del resultado del estreno en Santander, capital donde dice que la entrada fue «colosal». Reclamado el autor en todos los actos, asegura el periódico que en el cuarto fue un *delirio*, calificando a la obra de «hermosísima, de grandiosa, de sublime por su trascendental fondo y por su brillante forma» y añadía: «No se acuerda triunfo tan grande, tan cariñoso, tan merecido» (1-VIII, p. 2).

Todavía este periódico, proclive a Pérez Galdós, insertaba el 13 de octubre una interesante noticia sobre el novelista, aunque no relacionada con *Electra*. Se trataba del proyecto completo de los títulos de la Cuarta Serie de los *Episodios Nacionales*, relación publicada por primera vez en este periódico, tal como los había facilitado el autor, de los cuales sólo varió después ligeramente el primero al que tituló entonces *El huracán de 1848* (1847-48).

«Páginas Dominicales»

Era un semanario católico combativo al servicio de la Iglesia, creado en 1896 y que estaba dirigido por el obispado. Su distribución era gratuita y se ayudaba económicamente con suscripciones voluntarias. En 1900, según Díez Llama ¹¹ fue retirado por el gobernador civil por considerarlo una publicación afín a la ideología carlista. Redactado e inspirado por sacerdotes era un órgano de ataque a la izquierda y al anticlericalismo.

En su primera noticia del 2 de febrero sobre *Electra* compara la obra con *Juan José* y la ataca duramente desde el punto de vista religioso, en términos exagerados y propagandísticos con fines de descrédito hasta el punto de califi-

carla de «*crimen del día, crimen de todas especies y especie de todos los crímenes inmorales, antijurídicos, iliterarios, contra la lógica y el sentido común*» (p. 4).

En informaciones posteriores (10-11) utiliza contra el autor el texto de Menéndez Pelayo en *Los Heterodoxos* llamándole «*heterodoxo por excelencia y enemigo implacable y frío del catolicismo*». El seguimiento de la obra continúa el día 3 de marzo con la referencia al documento condenatorio suscrito por el Prelado. El 10 de marzo emplea los términos «*electras*» y «*electricistas*» a los que hace sinónimos de liberales y masones.

Al llegar el mes de abril la obra se representa en Castro Urdiales y se reseña el estreno como un fracaso, aduciendo la falta de locales al no acceder los propietarios a su alquiler, como dice que sucedió también en Laredo.

El texto, a toda página (21-IV), contra *Electra*, dirigido por el obispo de la Diócesis, don Santiago Sánchez de Castro, en el que recomendaba al clero y fieles de su diócesis se abstuvieran de asistir, constituyó el ataque más certero del seminario católico que, pocos días después (28-IV), intentaba vincular a Pérez Galdós con la francmasonería, basándose en las negociaciones entre el Hermano Bukovics, director del Volkos Theater, y el H. Pérez Galdós. Esto suponía un ataque peligroso como procedimiento de descrédito utilizado también, como hemos visto por *La Atalaya*.

Las representaciones de la obra en diversas localidades cántabras son expuestas por el seminario como un fracaso (5-V) y su lectura como perniciosa (16-VI).

Con motivo de la llegada de Pérez Galdós a Santander, de vacaciones, surge de nuevo la campaña, que se cierra, prácticamente, con la carta del obispo Sánchez de Castro dirigida a sus diocesanos (14-VII), advirtiéndoles sobre el estreno de *Electra* en Santander, que tuvo lugar el 31 de julio, acto en el que se notó, según el semanario, una ausencia sobre todo de mujeres.

Semanarios políticos

En 1898 salió el número uno de *La Voz del Pueblo*, primer semanario obrero que se repartía los domingos. Fueron directores los socialistas Alvaro Ortiz e Isidoro Acevedo.

El Federal apareció, a su vez, en mayo de 1901 y fue fundado por un grupo de republicanos pimargalianos. Figuraron como directores Eduardo Pérez Iglesias y A. Prieto Álvarez.

El primero de estos semanarios anunciaba el día 2 de febrero el éxito del estreno de *Electra* en Madrid y los actos con que los grupos de amigos y simpatizantes honraron a su convecino llevando ese día una corona de laurel hasta su casa de la Magdalena.

Mayor interés tiene la noticia del día 9-en que se reproduce el juicio de *El Socialista* sobre *Electra*. Sin censurar la obra, la crítica pide como solución a los problemas socio-políticos una vía reformista mediante el cambio en la educación, ya que sólo con la separación de la Iglesia del Estado, la enseñanza laica y otros cambios análogos, era posible la lucha contra el clericalismo.

Por su parte, *El Federal* mostró también la misma actitud de simpatía hacia

el autor y la obra, que no consideraba lo suficientemente extremada como ellos querían. Así, escribe al anunciar la llegada de Pérez Galdós a Santander que «se ha atrevido a llevar a la escena teatral ideas que si no todo lo radicales que nosotros las deseáramos, lo son bastante en estos momentos en que callan los que más obligados se hallan de hablar claro y alto» (15-VI, p. 2).

El estreno de la obra en Santander fue reseñado por el republicano federal Isidro Socasaus quien, bajo el pseudónimo de «Un monaguillo», hizo una descripción elogiosa y propagandística del acto como se desprende de la mención que hace de la entrada de público, con un «lleno de bote en bote» y de los aplausos y veces que se levantó el telón en cada acto. El semanario hace constar que *Electra* no contiene ataques a la religión y añade: «Tendencias más duras y atrevidas (para los hipócritas) contiene "La Pasionaria", "Carlos II el Hechizado", "Juan José", "El señor feudal"». Y termina con estas palabras: «¡Estúpidos clericales! ¡Reclamad la parte que os toca por el éxito de "Electra"!» (8-VIII, p. 2).

Por último, *El Correo de Cantabria*, periódico que se publicaba tres días a la semana, se limita a insertar diferentes gacetillas en la sección de noticias con referencias a Galdós y a su obra. También son escasas las referencias de *El Eco Montañés*, si bien se advierte en ellas la simpatía y amistad con Galdós de su director J. A. Galvarriato, lo que le ocasionó una reconvencción pública de *La Atalaya*¹².

Conclusiones

Del resumen de las opiniones expuestas por las siete publicaciones periódicas de Cantabria, que forman la muestra, se deduce, en primer término, que ésta recoge una parcela de toda la abundante crítica existente sobre el estreno de *Electra*. Y si bien los resultados están dentro de unas conclusiones previsibles y en consonancia con los resultados a nivel nacional, vienen a confirmar el eco de la controversia suscitada por el estreno y sus repercusiones posteriores en un ámbito local o provincial como el de Cantabria. En este sentido, tiene especial interés conocer las opiniones y actitudes de esta prensa en Santander donde Galdós era entonces vecino y contaba con amigos de muy diferentes ideologías.

La primera conclusión es un predominio de la noticia informativa o de comentario sobre los artículos de crítica literaria que, prácticamente, no existen. Los dos diarios, *La Atalaya* y *El Cantábrico*, son los más abundantes en noticias o colaboraciones sobre *Electra*, 29 y 36 respectivamente, que se extienden a lo largo del año. Al tratarse de dos periódicos, leídos ampliamente en Santander por lectores ideológicamente opuestos e interesados ambos, por esta razón, en combatir o ensalzar la obra, se advierte una intencionalidad propagandística, a favor o en contra, que parte ya de sus mismos titulares. Así *La Atalaya*, que utiliza, en ocasiones, para sus noticias las críticas desfavorables de otros periódicos de la derecha de matiz tradicionalista o conservador, titula así sus informes: «De 'Electra' y sus consecuencias»; «La prohibición de 'Electra'»; «La masonería y los motines de España»; «Percances de 'Electra'»; «Los trabajos de los masones»; «Los Luises de Madrid a don Benito Pérez Galdós»; «Electromanía»;

Distribución de noticias por meses en los diferentes diarios de la muestra

Publicación	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	Total
<i>La Atalaya</i>		6	6	11	4	1	1						29
<i>El Cantábrico</i>		12	6	5		4	8	1					36
<i>Páginas Dominicales</i>		2	3	3	1	2	2	1					14
<i>El Federal</i>						3		1					4
<i>La Voz del Pueblo</i>		2											2
<i>El Correo de Cantabria</i>	1	2		2			1						6
<i>El Eco Montañés</i>		2				1							3

«*La voz del Prelado*»; «*Prohibición de Electra*». En cambio, *El Cantábrico* ofrece unos titulares como éstos: «*Electra*. *El triunfo de Galdós y el espíritu liberal*»; «*En honor de Galdós. La manifestación de ayer*»; «*Siguen las ovaciones*»; «*Electra en provincias*»; «*El beneficio de Galdós*»; «*Electra en Méjico*»; «*Pérez Galdós en Santander*», etc.

Los argumentos utilizados por el primer diario para combatir o desacreditar la obra parten de las Pastorales y Cartas de los obispos y de la idea propagada de ser una campaña anticlerical organizada por la masonería y el liberalismo. Se intenta también buscar implicaciones a los estrenos con los movimientos y revueltas separatistas. Al ser los jesuitas la orden más atacada utiliza contra la obra las colaboraciones de miembros de la Congregación de San Luis Gonzaga. En cambio, *Electra* es ensalzada por liberales y anticlericales que ven en ella el triunfo de la libertad contra el clericalismo. Recuérdese que junto a los gritos de libertad se daban también vivas a la República y se tocaban los himnos republicanos y anticlericales. Es, pues, patente la valoración casi exclusivamente político-religiosa de cada periódico en conformidad con sus posiciones ideológicas.

La pugna entre los dos diarios y su parcialidad se advierte en las frecuentes alusiones polémicas y en el deseo de insertar ambos la noticia en primera página y utilizar un lenguaje claramente intencionado o exagerado en favor o en contra.

No es muy diferente el caso de *Páginas Dominicales*, al ser una publicación de información y propaganda católica que, en algunos aspectos, utiliza las mismas fuentes y argumentos de *La Atalaya*, como son las Pastorales y la supuesta filiación masónica de Pérez Galdós.

Respecto a los semanarios políticos, *La Voz del Pueblo* y *El Federal*, curiosa-

mente, se advierte una objeción hacia la obra, a la que ambas publicaciones, aun alabándola, no consideran ni anticlerical ni suficientemente expresiva de unas ideas radicales, tal vez debido a conocer la filiación liberal conservadora del autor y haber deseado encontrar en la obra un matiz más anticlerical y revolucionario.

Los otros dos diarios, *El Correo de Cantabria* y *El Eco Montañés*, mantienen una línea informativa sin grandes implicaciones ideológicas.

En definitiva, la polémica de *Electra* considero que ha de verse como expresión de la pugna entre las dos Españas, una pugna iniciada ya poco antes de finalizar el siglo XVIII cuando comienzan a tambalearse las bases del Antiguo Régimen. Entonces la obra de Galdós no hizo sino reavivar un viejo problema siempre latente.

NOTAS

1. Para conocer la situación político-social de aquel momento ver cap. VII de *Pérez Galdós y su novelística*, de IGNACIO ELIZALDE (Bilbao, Publ. de la Universidad de Deusto, 1981, pp. 127-138) y de SANTIAGO DíEZ LLAMA. *La situación socio-religiosa de Santander y el obispo Sánchez de Castro (1884-1920)*. Santander, Diputación Provincial, 1971, pp. 115-116. En la prensa santanderina ver «La boda de la Princesa», *La Atalaya*, 7-II-1901, p. 1, y «La llegada de Caserta», *El Cantábrico*, 9-II, 1901, p. 1.

2. Ver los cap. VI y VII de STANLEY FINKENTHAL. *El teatro de Galdós*. Madrid, Fundamentos, 1980, pp. 111-155, donde se cita la bibliografía más importante al respecto. También THEODORE ALAN SACKETT. *Galdós y las máscaras. Historia teatral y bibliografía anotada*. Verona, Facoltà di Economia e Commercio, 1982. En la Casa-Museo Pérez Galdós, en Las Palmas de Gran Canaria, existe una importante colección de recortes de prensa de la época sobre el tema de *Electra*.

3. En parte, el tema fue tratado por CARMEN BRAVO-VILLASANTE. «Polémicas en torno a Galdós en la prensa de Santander», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 250-252 (Madrid, octubre 1970-enero 1971), pp. 698-703. Ver también nuestro libro *Pérez Galdós. Biografía santanderina*. Santander, Inst. Cultural de Cantabria, 1979, pp. 193-204.

4. JOSÉ SIMÓN CABARGA. *Historia de la prensa santanderina*. Santander, Diputación Regional, 1982.

5. La información de Enrique Menéndez Pelayo a su hermano Marcelino puede verse en la carta que le escribió el 14 de febrero de 1901 (*Epistolario de don Enrique y don Marcelino Menéndez Pelayo*. Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, 1954, p. 30). Ver también *Monografía del Convento de Padres Carmelitas descalzos de Santander*. Vitoria, Edic. «El Carmen», 1955.

6. B. PÉREZ GALDÓS: *Obras completas, Cuentos y Teatro*. Madrid, Aguilar, 1975, p. 528.

7. *El Eco Montañés*, 9 de febrero de 1901, pp. 1-3. También informó de la llegada de Galdós a Santander y del recibimiento de que fue objeto (19 de junio de 1901, pp. 4-5).

8. Las fechas corresponden a las en que el diario ofrece la noticia.

9. Reproducida por CARMEN BRAVO-VILLASANTE. *Op. cit.*, pp. 701-703.

10. Ver de MANUEL HERNÁNDEZ SUÁREZ. *Bibliografía de Galdós, I*. Las Palmas, 1972, pp. 367-371. JOSETTE BLANQUAT ha publicado también: «Galdós et la France en 1901», *Revue de Littérature Comparée*, julle-sep. 1968, pp. 321-345, y «Au temps d'*Electra* (Documents galdosiens)», *Bulletin Hispanique*, 1966, pp. 253-308.

11. *Op. cit.*, p. 147.

12. *El Eco Montañés*, 16 de febrero de 1901.